



ICSF

28 Años de Apoyo al
Pescador Artesanal

Nº 46 | Agosto 2014 | ISSN 0973-1172

Yemaya

REVISTA DEL CIAPA SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

Editorial

La adopción de las Directrices Voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza (Directrices de la PPE) durante el 31º período de sesiones del Comité de Pesca (COFI) de junio de este año marca un hito en la historia de la pesca artesanal. Es un paso importante, aunque llega con gran retraso, hacia el reconocimiento de los derechos de millones de pescadores, y sobre todo pescadoras, que representan la mitad de la mano de obra del sector, y cuyo trabajo no se reconoce ni valora. El desafío consiste ahora en asegurarse de que las Directrices se adaptan al contexto local y que los Estados adoptan las reformas políticas y legislativas necesarias. También consiste en educar y capacitar a las mujeres de la pesca, para que conozcan las ventajas que las Directrices les ofrecen y se organicen para presionar a los Estados.

Sin embargo, conviene también discutir los continuos cambios en la estructura del sector en general y del artesanal en particular. Actualmente, los jóvenes de las comunidades pesqueras tradicionales de todo el mundo abandonan el oficio de sus mayores para buscar otros más lucrativos en otros sitios. La población de las comunidades pesqueras envejece, sus miembros más ancianos se ven obligados a continuar con la pesca y las faenas anexas, como ocurre con la recogida de ostras en Japón, tema del principal artículo de este número. En estas situaciones ¿pueden las leyes responder a las necesidades de los pescadores que envejecen?

Este mismo artículo destaca asimismo la migración de trabajadores en la pesca: las comunidades pesqueras japonesas contratan actualmente a jóvenes chinas como inmigrantes temporales. Aunque aquí la migración es facilitada por un programa gubernamental bilateral, los trabajadores inmigrantes suelen tener menor protección normativa, y más horas e intensidad de trabajo. La utilización de mano de obra inmigrante ya ha generado disparidades en algunos casos, con el cierre de algunas pequeñas empresas y el despido de trabajadoras japonesas de edad. Las mujeres de la comunidad desconfían de la sostenibilidad de un sector dependiente de la mano de obra inmigrante, pero existen otras importantes preocupaciones. Con la globalización, ¿no existe acaso un peligro de que este modelo, dependiente de la mano de obra inmigrante y desprotegida, para aumentar la producción local, se convierta en la norma y rebaje el listón de las normas laborales? Las disposiciones de las Directrices de la PPE en relación con los pescadores y trabajadores migrantes de la pesca, por ejemplo las relativas a respetar la función que desempeñan, facilitar una integración adecuada y equitativa, y adoptar medidas reales de protección, deben quedar integradas en las normas y políticas. Ahora bien, ¿estarán dispuestas las elites de las sociedades pesqueras tradicionales, en su nuevo papel de empleadores de inmigrantes, a respetar los derechos de los trabajadores?

Este número destaca además otro problema que también es fruto de la globalización, relacionado con el comercio mundial de pescado. El ejemplo de Gambia muestra que las políticas a favor de las personas pobres consistentes en fomentar las exportaciones pueden lastimar a los estratos sociales más pobres y vulnerables: en este caso, restringiendo el acceso de las mujeres comerciantes a la materia prima necesaria para su negocio, y comprometiendo así la seguridad alimentaria local.

Mientras empieza a prepararse la revisión de la Declaración y la Plataforma de Pekín de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico de las Naciones Unidas (CESPAP), prevista para 2015, las organizaciones de la sociedad civil deberían organizar campañas y actividades educativas sobre estos importantes aspectos. ■



Japón	2
Perfil	3
Gambia	4
India	6
Hitos	7
Japón	8
¿Qué hay de nuevo en internet?.....	9
India	10
P y R.....	11
Yemaya Mama.....	11
Yemaya Recomienda	12

Los inmigrantes trabajan, los locales ganan

La mano de obra inmigrante de China trastorna la dinámica de la recogida de ostras en una comunidad costera tradicional de Japón

Por **Kumi Soejima** (soejima@fish-u.ac.jp), Universidad Nacional de la Pesca, Departamento de Ordenación y Distribución Pesquera, Shimonoseki, Japón, y **Katia Frangoudes** (Katia.Frangoudes@univ-brest.fr), Universidad de Brest, UMR AMURE, IJEM, Brest, Francia

En Japón, muchas familias de pescadores practican al mismo tiempo la captura y el cultivo de pescado, marisco y algas. Todas ellas están afiliadas a la Asociación Cooperativa de Pesca (ACP) de su respectiva zona. Las ACP desempeñan múltiples funciones ante la comunidad. Ordenan la pesca y la acuicultura a escasas millas de la costa, prestan numerosos servicios a sus socios, por ejemplo la compra de insumos o la contabilidad, y facilitan la comercialización del producto. Las ACP se agrupan en federaciones provinciales y nacionales.

Oku es una pequeña ciudad de la provincia de Okayama, junto al mar interior de Seto. El cultivo de ostras y la pesca son las principales actividades económicas del lugar. El cultivo de moluscos fue introducido en la región en 1952 por la ACP local. Se pretendía con ello proporcionar ingresos adicionales a las familias de pescadores durante el invierno, cuando la actividad de captura decae. La ACP empezó aportando la semilla y cosechó buenos resultados. Con la introducción del cultivo en bateas flotantes en 1962, la producción de ostras se multiplicó. En los años setenta todavía se incrementó más, mientras los desembarcos de pescado sufrían las consecuencias de la sobrepesca y la degradación medioambiental

del mar de Seto. En 1980, la producción total de ostra desbullada en Oku alcanzaba las 2.270 toneladas. El mercado japonés solo demanda ostras desbulladas, es decir, sin concha. La extracción de la concha es una faena que requiere abundante mano de obra. El cultivo de ostras mantuvo su importancia durante largo tiempo. En 2011 la producción bajó hasta las 1.500 toneladas, debido a la disminución del número de bateas a fin de mejorar la calidad del molusco. En ese momento había ochenta familias participando en el cultivo. Hasta hace poco la totalidad de la producción de ostras desbulladas se comercializaba a través de las ACP. Sin embargo, el bajo precio del molusco y la restricción del número de bateas obligaron a los mariscadores a buscar maneras de reducir costes y mejorar las ventas.

Desbullar ostras es una tarea manual que exige agilidad y mano de obra barata. Con el crecimiento económico, los jóvenes empezaron a abandonar las comunidades pesqueras para buscar puestos de trabajo más fáciles y mejor remunerados en las ciudades. Hoy en día los únicos que siguen dedicándose a descascar ostras en las comunidades tradicionales son mujeres y ancianos. Las comunidades rurales de Japón están pobladas actualmente de personas mayores. Mientras tanto, los productores empezaron a practicar la venta directa y los pedidos por teléfono o por internet, saltándose a las ACP. Los cultivadores de ostras implicados en la venta directa vieron que necesitaban a alguien en la oficina, así que contrataron a sus esposas a jornada completa para esta tarea, reduciéndose aún más la mano de obra disponible para desbullar.

Los cultivadores de ostras de Oku, al igual que en el resto de la zona de producción de Hiroshima, resolvieron el problema contratando a inmigrantes. A principios de 2000, las jóvenes inmigrantes chinas empezaron a suplir el trabajo desempeñado entonces mayormente por japonesas de edad avanzada. La mayor parte de las faenas terrestres relacionadas con el cultivo de ostras es ejecutada por jóvenes chinas que llegan a Japón gracias a programas de formación profesional y técnica desenvueltos por la Organización de Cooperación Internacional de Educación de Japón. El objetivo oficial de este proyecto consiste en ofrecer oportunidades a jóvenes inmigrantes de países en desarrollo para que adquieran las competencias y técnicas de un país desarrollado. Las inmigrantes tienen permiso para permanecer en Japón durante

KUMI SOEJIMA



Trabajadoras inmigrantes desbullando ostras en Oku. La mano de obra, nacional o inmigrante, es femenina al cien por cien.

tres años, y deben regresar a su país de origen durante la temporada baja.

Interesados en añadir valor al producto, algunos cultivadores decidieron elaborar las ostras para acceder al mercado de delicatessen (alimentos preparados de calidad), preparando, por ejemplo, ostras ahumadas en aceite de oliva o cocinadas. La participación femenina es muy importante en el desenvolvimiento de estos productos de valor añadido. Todos los miembros de la familia participan en este lucrativo negocio. Las familias que no tienen miembros jóvenes no suelen meterse en estas iniciativas, por faltarles la necesaria mano de obra. Con la inmigración la situación puede cambiar.

La llegada de las jóvenes inmigrantes a las comunidades litorales de Japón dio al cultivo de ostras un nuevo soplo de vida. La mano de obra china no solo imprimió un ritmo más acelerado al proceso, sino también una mayor calidad, menor número de moluscos dañados y menos costes. Otro aspecto importante es la regulación del trabajo. La faena de las mujeres locales está regulada por las normas de las cooperativas, que solo permite trabajar de las 5 de la mañana a las 3 de la tarde. Las trabajadoras chinas, en cambio, no están sometidas a estas normas locales. La novedad de la situación provocó numerosos cambios en la organización de la actividad.

El número máximo de bateas por empresa se ha revisado al alza, pasando de 15 a 20, para permitir el crecimiento de las empresas. Anteriormente, la disparidad entre las empresas de cultivo de ostras en Japón carecía de importancia, pero la utilización de mano de obra inmigrante y la expansión de la venta directa y la transformación han agudizado esas discrepancias. Las empresas que carecen de los recursos o competencias necesarias pierden paulatinamente su viabilidad económica y suelen cerrar.

Otra de las consecuencias consiste en la pérdida de oportunidades laborales para las japonesas de edad avanzada. Se reduce su principal fuente de ingresos, ya que en su mayoría no reciben pensión alguna, y además sienten su vida pierde sentido. Por otra parte, las esposas de los cultivadores adquieren nuevas oportunidades de negocio con la creación de nuevos productos y mercados.

La cuestión, en suma, es la siguiente: ¿cuál es el futuro de este sector en Japón si depende de la mano de obra inmigrante? Las esposas de los pescadores y los cultivadores de ostras han fundado asociaciones de mujeres con miras a mantener y regular la vida comunitaria y atraer a las jóvenes japonesas hacia el sector pesquero. Han empezado un debate sobre la producción de ostra pelada y su dependencia del trabajo inmigrante. ❏

La llegada de las jóvenes inmigrantes a las comunidades litorales de Japón dio al cultivo de ostras un nuevo soplo de vida.

Jeannette pertenece a una familia de pescadores de Tárcoles, una comunidad pesquera del litoral pacífico de Costa Rica. Su padre fue pescador toda su vida, y su madre se gana la vida recogiendo moluscos y otros productos. Tiene seis hermanos.

Actualmente Jeannette es la directora del Consorcio PorlaMar R.L., una iniciativa de turismo comunitario que intenta enseñar a los costarricenses a valorar la actividad pesquera en pequeña escala. Esta empresa local fomenta

la importancia de la pesca artesanal para el bienestar no solo de las comunidades locales sino del país en su conjunto. Presenta la forma en que la pesca artesanal proporciona alimento a las familias, trabajo a los hombres, las mujeres y los jóvenes, y pescado a la nación entera. Las palabras de Jeannette están llenas de razón porque ella misma es pescadora. Pero también porque insiste en subrayar que las comunidades pesqueras de pequeña escala tienen necesidades que no pueden dejarse de lado: la educación, la salud, los derechos humanos.

Según Jeannette, “me encanta pescar en cualquier momento, no importa si el mar está en calma o agitado. Cuando salgo a pescar, lo que importa es cuánto pescado capturo y cuánto disfruto haciendo este trabajo”.

¿Cómo se las arregla con las exigencias de una vida en la pesca? “Para una mujer la pesca es una vida dura”, dice Jeannette, “pero yo he podido dar a mi hija una buena educación con lo que gano de la pesca. Cuando estoy en el bote y cae la noche, escucho el ruido del mar al golpear el casco y la brisa nocturna me relaja. Me encanta dormir en el mar”.

Jeannette defiende con calor la pesca artesanal: “La pesca artesanal es importante para la seguridad alimentaria y nos proporciona medios de avanzar económicamente”. ❏

PERFIL

“Me encanta pescar en cualquier momento”—Jeannette Naranjo

Una pescadora costarricense dirige actualmente una iniciativa de turismo comunitario

Por **Vivienne Solís Rivera** (vsolis@coopoesolidar.org), miembro del CIAPA

la pesca artesanal sostenible como una forma de vida digna que permite la conservación biológica y cultural de los recursos marinos y costeros, y aporta beneficios a las familias locales de Tárcoles.

Entre las responsabilidades cotidianas de Jeannette está la de organizar expediciones pesqueras para los visitantes, por ejemplo estudiantes, durante las cuales les explica

Apuesta contra la seguridad alimentaria

Un estudio reciente de la UNCTAD plantea dudas fundamentales sobre los beneficios que reportan los programas de reducción de la pobreza en Gambia

Por **Nilanjana Biswas** (nilanjanabiswas@yahoo.com), investigadora independiente

El estudio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) de 2014, titulado “El sector pesquero de Gambia: comercio, valor e inclusión social con especial atención a la mujer”, supone una importante contribución al análisis del impacto de los programas de desarrollo gubernamentales para la reducción de la pobreza. Fue preparado por un equipo de la UNCTAD dirigido por Simonetta Zarrilli, directora de la Sección de Comercio, Género y Desarrollo de la UNCTAD y Stefano Inama, director de la Sección de Cooperación Técnica y Marco Integrado Mejorado de la UNCTAD, junto con Momodou Cham e Irene Musselli. La investigación se apoyó sustancialmente en informaciones y materiales recabados de funcionarios gubernamentales, expertos de pesca, representantes de organizaciones de mujeres y de cooperativas de crédito, exportadores de pescado y otros interesados de Gambia.

Gambia es uno de los 49 países incluidos en la categoría de países menos avanzados (PMA) por las Naciones Unidas, en función de sus indicadores de vulnerabilidad económica y capital humano. Con una población de 1,36 millones, el 48,4% de sus habitantes vive por debajo del umbral de la pobreza, marcado en 1,25 dólares diarios.

La pesca artesanal en Gambia consiste en operaciones pesqueras de carácter extensivo y

con escaso capital. A pesar de la pequeña escala de sus actividades, aporta el 90% del consumo nacional de pescado y es la principal fuente de materia prima para el sector industrial. Alrededor del 80% de la producción de las plantas de transformación de pescado procede de la pesca artesanal.

El sector pesquero es una importante fuente de ingresos y divisas para el país. Al mismo tiempo, contribuye en gran medida a la seguridad alimentaria y de los medios de subsistencia, sobre todo para los pobres. La pesca y las actividades complementarias de transformación y comercialización aportan ingresos a los pobres, siendo la principal fuente de ingresos para las comunidades pesqueras de la costa, y fuente complementaria para las comunidades rurales del interior. Los medios de subsistencia de unas 200.000 personas dependen directa o indirectamente de la pesca y los sectores conexos. Para las mujeres en particular, la transformación y comercialización del pescado constituye un trabajo importante. Se calcula que el 80% de los transformadores de pescado y la mitad de los vendedores son de sexo femenino.

Los hombres y las mujeres que se dedican a la elaboración y la venta del pescado operan de formas muy diferentes. Las mujeres se mueven principalmente en el mercado nacional. Son operadores de pequeña escala, con escaso margen de beneficios. Suelen comprar a diario pequeñas cantidades de pescado fresco de los mayoristas en los puntos de desembarque, que transportan para la venta al detalle a los mercados urbanos cercanos. Por su parte, los hombres dominan las operaciones de transformación y comercio a gran escala, con mayores ganancias. Dominan también el mercado de exportación. Sus productos se venden en los mercados del interior y subregionales, donde el margen es mayor. Algunos comerciantes especializados de gran escala exportan a otros países, como Ghana, Senegal o Guinea Conakry. Las plantas de transformación compran también pescado fresco para la exportación hacia la Unión Europea. Este es el telón de fondo del estudio, que examina con ojo crítico la utilidad de las políticas de exportación de pescado como estrategias para favorecer a la población pobre de Gambia. Presenta al debate algunas dimensiones cruciales de género que deben tenerse en cuenta en los planes de desarrollo.

ICSF



Mujeres de Gambia en la transformación de pescado. La mano de obra femenina asciende al 80% en la transformación y el 50% en la comercialización

La primera preocupación consiste en que las estrategias a favor de los pobres, si no apuntan específicamente a los problemas de las mujeres para practicar el comercio y acceder a nuevos mercados, podrían terminar perjudicando a las mujeres del sector. Los beneficios derivados de la mejora de la eficiencia serían acaparados por los hombres, que ya intervienen en operaciones de gran escala, y por lo tanto ahondaría las diferencias dentro del sector. Es más, si la estrategia tiene una orientación marcadamente exportadora, atenderá a los problemas de quienes ya están exportando. El fomento de una estrategia de desarrollo orientada a la exportación de la pesca podría terminar menoscabando el papel tradicional de la mujer en el sector.

En segundo lugar, teniendo en cuenta que las mujeres actúan principalmente en mercados nacionales, una reducción de sus operaciones significaría un aumento de la inseguridad alimentaria. Este es un factor importante, si pensamos que la pesca es el tercer sector más importante en la provisión de alimentos, después de la agricultura y la ganadería. Tiene una destacada función nutricional, y es la principal fuente de proteínas animales para la población de Gambia.

Al mismo tiempo, el crecimiento de la industria de transformación con vocación exportadora crearía nuevos empleos en las plantas para mujeres poco calificadas. Sin embargo, aunque permita a las mujeres acceder a puestos poco remunerados en el sector de transformación para la exportación, marginaría aún más a las mujeres de la transformación y la venta tradicionales.

La investigación plantea así que una estrategia volcada hacia la exportación que no tenga en consideración los problemas específicos de las mujeres de la pesca tradicional puede en realidad agudizar las diferencias sociales y económicas de las sociedades pesqueras. Puede provocar asimismo la mejora selectiva y la segregación del segmento dedicado a la exportación. Puede causar una pérdida de autonomía femenina, y consecuentemente el empobrecimiento de las familias de las mujeres que trabajan en la pesca tradicional. La estrategia podría así provocar una mayor concentración de la riqueza y un interés creciente por las exportaciones de mayor valor añadido, reduciendo el acceso al pescado de los consumidores nacionales pobres.

El estudio recomienda en consecuencia que las autoridades encargadas de los planes de desarrollo presten especial atención a los problemas femeninos. Insta a tener presentes las necesidades de la mujer en el sector al implementar proyectos destinados a la expansión de las instalaciones en los sitios de desembarco y la mejora de las lonjas

nacionales. Sugiere medidas concretas, como las cuotas femeninas, en la compra y la comercialización de pescado. En particular, recomienda velar por que las inversiones no se destinen únicamente a la promoción de las exportaciones, sino también a los mercados nacionales, donde las mujeres pueden disfrutar de las mejoras. En este contexto sugiere invertir en las infraestructuras de los mercados nacionales, como las instalaciones de refrigeración y almacenamiento en frío, los equipos para la manipulación y elaboración del pescado y la mejora de las técnicas de envasado en la cadena destinada al mercado nacional, así como unos mercados nacionales bien equipados.

El estudio recomienda asimismo acciones paralelas que permitan a la mujer el acceso en buenas condiciones al crédito y los servicios auxiliares de formación, extensión y comercialización. En relación con el crédito, las recomendaciones sugieren acción afirmativa, por ejemplo marcar un porcentaje objetivo de capital asignado a las mujeres, y abrir líneas de crédito específicas para las operadoras del mercado. Identifica necesidades de formación en tres áreas: (i) formación técnica sobre manipulación, transformación y comercialización de pescado y productos pesqueros; (ii) formación sobre el uso de información de mercado y celebración de contratos de negocios, y (iii) llevanza de cuentas y planificación empresarial.

El estudio destaca por último la importancia de los nichos de mercado para productos de alto valor, que pueden generar ingresos para las mujeres. Propone, por ejemplo, fomentar la acuicultura artesanal de camarón y ostras. La investigación llega a sugerir que se estudie la posibilidad de abastecer los mercados de exportación exclusivamente de las mujeres pescadoras.

La monografía destaca la importancia de la dimensión de género en los planes de desarrollo y muestra cómo, en ciertos contextos, las estrategias para la reducción de la pobreza pueden derivar en un aumento de la disparidad económica y social de la comunidad y en una reducción de la seguridad alimentaria de la población pobre. Ahora bien, las recomendaciones del estudio a favor de reforzar la integración de la mujer en la transformación del pescado en los mercados de nicho y de gran valor añadido, e incluso de abrir los mercados de exportación para la mujer pueden derivar en un incremento de la desigualdad y el menoscabo de la seguridad alimentaria, por mucho que respondan, hasta cierto punto, a la cuestión de la desigualdad de género. El estudio no cuestiona a fondo la lógica de un crecimiento orientado al mercado y la maximización de beneficios. ❏

Una estrategia volcada hacia la exportación que no tenga en consideración los problemas específicos de las mujeres de la pesca tradicional puede en realidad agudizar las diferencias sociales y económicas.

En recuerdo de Usha Tamore

Homenaje a la memoria de una mujer ejemplar e inolvidable, que marcó a las pescaderas de Mumbai, India, el camino hacia la autonomía y la dignidad

Por **Shuddhawati S Peke**, (shuddhawati@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

En 2013, cuando empecé a trabajar activamente con las pescaderas de Mumbai, India, tuve la ocasión de conocer a Usha *tai* (la palabra *tai* significa “hermana mayor” en marathi, el idioma local de Mumbai). Había traído a algunas pescadoras de su organización a la reunión de la sección femenina del *Maharashtra Macchimar Kriti Samittee* (MMKS). En el año que trabajé con ella puede observar su vida como vendedora de pescado y dirigente que luchaba por los derechos de las pescaderas. También la conocí en su faceta de luchadora en su batalla personal contra el cáncer de ovario.

Usha *tai* era una persona fuerte. Se había separado de su marido, por motivos personales, y ella sola crió a sus dos hijos. Siguió siendo una madre soltera y trabajadora hasta los últimos días de su vida. El cáncer se la llevó el 13 de julio de 2014 a la edad de 51 años.

Usha *tai* era vendedora de pescado en el mercado Pickle de Mahim, en Mumbai. Empezó a trabajar en el ramo con su madre a los 13 años. Era una joven espabilada pero la pobreza le impidió continuar con su formación académica. Al casarse, decidió quedarse en Mumbai, en vez de instalarse

en la aldea de su marido. En 1975, el terreno usado tradicionalmente por las pescaderas para la venta de pescado fue privatizado para construir un hospital. Las mujeres pescadoras, ignorantes de este hecho, llegaron en gran número para protestar por el desalojo de sus puestos tradicionales en el mercado. Fruto de esta protesta fue la construcción de un pequeño mercado por la corporación municipal, detrás del hospital erigido. Sin embargo, no fue suficiente para satisfacer las necesidades de las pescaderas. Pocos años más tarde, el gobierno las amenazó con un nuevo desalojo. Aquí fue donde Usha *tai* pasó a la vanguardia de la batalla de las pescaderas contra las autoridades y los políticos del gobierno municipal. Esta vez la campaña consiguió su objetivo de evitar el desahucio.

Reconociendo sus talentos, la dirigencia de un sindicato local de pescadores convocó a Usha *tai* y a otras cuantas líderes destacadas de Mumbai para registrar una cooperativa pesquera femenina en el distrito en 2005. Usha *tai* fue nombrada secretaria de la cooperativa recién formada. Bajo su liderazgo, la entidad creció hasta agrupar a más de 5.000 afiliadas. Sin embargo, se sintió decepcionada con el funcionamiento y la dirección tomada por la cooperativa. Le parecía que aunque se trataba de una cooperativa femenina, la dirección y el mando se encontraban en manos masculinas. Se negó a adoptar un papel secundario y se puso a buscar alternativas.

Hace pocos años, Usha *tai* entró en contacto con el MMKS y asistió a un taller del CIAPA para

SHUDDHAWATI PEKE / ICSF



Usha *tai* discutiendo con representantes de organizaciones de pesca durante un encuentro organizado por el CIAPA

discutir un estudio sobre mujeres vendedoras de pescado en Mumbai. En estos encuentros encontró la inspiración para fundar un sindicato femenino. Aprovechó para hacerlo los numerosos contactos entablados a lo largo de los años en su cargo de secretaria de la cooperativa. A continuación celebró una serie de reuniones de mujeres en los barrios de pescadores de las ciudades (*koliwadadas*). Usha *tai* fue nombrada secretaria del sindicato.

Con el liderazgo de Usha *tai* y de su compañera Ujwala *tai*, otro de los bastiones de la organización, las pescaderas de Mumbai empezaron a plantear sus reivindicaciones a las autoridades municipales. Hasta entonces, el Departamento de Pesca de Mumbai se preocupaba exclusivamente de las exigencias de los pescadores masculinos. Gracias a esta lucha, el Departamento, por vez primera, tomó conciencia de las tribulaciones de las pescaderas. El Departamento de Pesca se vio obligado a convocar una reunión con las vendedoras de pescado de Mumbai, escuchar sus problemas y prometer que atendería a sus necesidades. Este

fue el primer éxito del sindicato de pescaderas.

Usha *tai* estaba también a la cabeza de otros encuentros con las autoridades gubernamentales y la dirigencia del MMKS. En medio de todo esto, también le tocó luchar contra el cáncer, ganarse la vida a duras penas vendiendo pescado, criar a sus hijos, resistirse a las irregularidades dentro de su cooperativa y preparar la fundación de un nuevo sindicato de mujeres. Y siempre con una sonrisa en los labios. Ni las secuelas de la quimioterapia ni la pérdida del cabello pudieron ponerle freno.

Las ideas de Usha *tai* sobre la familia y los hijos eran muy diferentes de las de la mayoría de las mujeres que viven en estas condiciones socioeconómicas. Ella estaba empeñada en darles una educación y consiguió que su nuertera terminase su educación secundaria. Cuando estaba con su nieta se convertía en la mujer más feliz del mundo y tenía grandes planes para la niña. Siempre animaba a las otras pescaderas a tomar el mando de sus propias vidas. Siempre fue, y seguirá siendo, una fuente de inspiración para las pescaderas de Mumbai. **M**

Un logro histórico

Las Directrices Voluntarias para lograr la sostenibilidad de la pesca en pequeña escala en el contexto de la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza fueron refrendadas durante el 31º Comité de Pesca (COFI) en junio de 2014. Se trata de un logro histórico para la pesca artesanal, sobre todo para las mujeres. Entre sus principios rectores, las Directrices establecen claramente la igualdad y la equidad de género como prerequisites indispensables para el desarrollo, así como la promoción del papel de la mujer en la pesca artesanal y de la igualdad de derechos y oportunidades.

La Sección 8 (Igualdad de Género) destaca la transversalización del género como estrategia fundamental para el desarrollo pesquero: "Todas las partes deberían reconocer que para lograr la igualdad de género se necesitan los esfuerzos concertados de todos y que la incorporación de las cuestiones de género debería ser parte integrante de todas las estrategias de desarrollo de la pesca en pequeña escala. Estas estrategias para lograr la igualdad de género exigen enfoques diferentes en diferentes contextos culturales y deberían desafiar las prácticas discriminatorias contra la mujer".

Las Directrices instan a los Estados a respetar sus obligaciones internacionales: "Los Estados deberían cumplir con sus obligaciones en virtud de las leyes internacionales sobre derechos humanos y aplicar los instrumentos pertinentes en los que sean partes, incluida, en particular, la CEDAW, y deberían tener en cuenta la Declaración y la Plataforma de Acción de Beijing".

Los Estados deben también esforzarse por asegurar la participación igualitaria de la mujer en los procesos de toma de decisiones sobre las

políticas dirigidas a la pesca artesanal. También son instados a adoptar medidas concretas para hacer frente a la discriminación contra la mujer, creando al tiempo espacios para que las organizaciones de la sociedad civil, en particular las de trabajadoras de la pesca, participen en la vigilancia de su aplicación. También debería alentarse a las mujeres a participar en organizaciones de pesca y prestarse apoyo a la creación de tales organizaciones.

Los Estados también deberían velar por que los pescadores y trabajadores de la pesca artesanal y sus comunidades gocen de derechos de tenencia seguros, equitativos y apropiados desde el punto de vista social y cultural sobre los recursos pesqueros marinos y continentales, las zonas de pesca artesanal y las tierras adyacentes, prestando especial atención a los derechos de tenencia de las mujeres.

El texto anima a los Estados a establecer políticas y legislación para hacer realidad la igualdad de género y, en su caso, adaptar la legislación, las políticas y las medidas incompatibles con la igualdad de género, teniendo en cuenta aspectos sociales, económicos y culturales. Los Estados deberían estar a la vanguardia de la aplicación de medidas para lograr la igualdad de género, mediante la "contratación de hombres y mujeres como personal de extensión y garantizando que tanto los hombres como las mujeres tengan igual acceso a los servicios de extensión y técnicos, incluido apoyo jurídico, relacionados con la pesca".

El documento urge además a todas las partes a fomentar el desarrollo de mejores tecnologías de importancia y apropiadas para el trabajo de la mujer en la pesca artesanal. **M**

Hitos

Por **Ramya Rajagopalan** (ramya.rajagopalan@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

Mar, personas, vida

El encuentro anual de un foro de asociaciones empresariales de pescadoras plantea importantes cuestiones sobre la supervivencia y el futuro de las comunidades pesqueras de Japón

Por **Katia Frangoudes** (Katia.Frangoudes@univ-brest.fr) Universidad de Brest, UMR AMURE, IUEM, Brest, Francia, y **Annie Castaldo** (annie.castaldo@wanadoo.fr), miembros de la red AKTEA en Francia

Las primeras organizaciones de mujeres del sector pesquero de Japón surgieron después de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Pekín en 1995. La Conferencia alentó a las autoridades japonesas a apoyar el desarrollo del empresariado femenino en todos los sectores económicos del país. En 1998 la Asociación de Cooperativas de Pesca (ACP), principal organización del sector pesquero de bajura de Japón, acogió a 1.158 asociaciones gremiales femeninas. Sus miembros eran esposas de pescadores que ayudaban a la empresa familiar desarrollando otras actividades económicas que aportaban un ingreso adicional al hogar. La disminución de la producción pesquera y el aumento de los gastos relacionados con la pesca sirvieron como incentivos principales para intentar ampliar las opciones económicas disponibles para las empresas y familias del sector pesquero. Para las nuevas asociaciones femeninas, las principales actividades eran la transformación y comercialización de los productos de la pesca. También se dedicaban a vender pescado fresco, montar restaurantes, organizar la entrega a domicilio de comidas, entre otras cosas.

Uno de los principales problemas enfrentados por las asociaciones de mujeres al principio tenía que ver con la comercialización. Para que una estrategia de comercialización tenga éxito, conviene que el desarrollo de

nuevos productos vaya acompañado por la creación de mercados. Pero en este caso las cosas no ocurrieron así, de manera que cada nueva asociación de mujeres se enfrentaba al mismo problema: una nueva gama de productos y ningún mercado para absorberlos. Cada asociación intentaba promover sus productos a escala local dentro de su comunidad. Entonces las asociaciones empezaron a recabar la ayuda de investigadores que trabajaban en las comunidades. En su mayoría, se trataba de mujeres que indagaban la participación de las pescadoras en la pesca y en las comunidades de la costa. En un primer momento respondieron a las asociaciones a título individual, pero pronto aunaron fuerzas e intentaron desarrollar respuestas comunes a los problemas colectivos de las asociaciones de mujeres. De esta manera se fundó el foro Umi Hito Kurashi, que puede traducirse como “mar, personas, vida”.

El foro tuvo unos inicios informales, pero a medida que intensificaba la recaudación de fondos, amplió su alcance geográfico. Gracias a un blog y a los boletines semestrales, intentó convertirse en canal de comunicación y base de recursos para que las pescadoras pudiesen aumentar sus conocimientos sobre temas poco familiares. Cada año, la reunión anual permitía consolidar el trabajo de este foro informal. Los miembros del foro escogían en cada reunión anual un tema diferente para tratar a fondo. En sus nueve años de vida, se estudiaron temas como las técnicas de transformación y comercialización o la calidad de los productos.

Con la fundación del foro las pescadoras empezaron a desempeñar un papel crucial tanto en la vida económica del sector pesquero como en sus propias comunidades. Empezaron por desarrollar y explorar capacidades nuevas y hasta entonces desconocidas, como la iniciativa empresarial o la comercialización. Algunas mujeres llegaron a vender sus productos a escala

ANNIE CASTALDO



Participantes en la 10ª Reunión Anual del Foro Umi Hito Kurashi en septiembre de 2013. El Foro destacó el problema de la escasez de jóvenes en la pesca.

nacional y así pudieron no solo multiplicar sus ingresos sino también los de las mujeres con las que colaboran.

Durante este período tuvo lugar un cambio significativo, consistente en la reducción del número de asociaciones de pescadoras en Japón. Si en 1998 superaban el millar, en 2012 solo quedaban 364 en todo el país. Otro cambio igualmente importante fue que una tercera parte de estas organizaciones ya no operaban bajo la autoridad de la ACP. La ACP se consideraba cada vez más como un obstáculo para la innovación en el funcionamiento y el desarrollo de nuevos mercados, de manera que algunos grupos empezaron a separarse y operar independientemente. Las mujeres a la cabeza de los grupos separatistas declaraban trabajar mejor después de liberarse de la influencia paternalista de los hombres.

En septiembre de 2013 se celebró el décimo encuentro anual del foro en Tokio. Esta reunión fue muy diferente a todas las anteriores. Por primera vez las mujeres discutían no solo sus experiencias en relación con el trabajo en el seno de las asociaciones, sino también el futuro del foro. ¿Sería mejor fundar una red nacional más estructurada o mantener el formato actual de foro informal y disperso? Para ayudar a responder esta cuestión, se pidió a las mujeres imaginar la evolución del foro y de sus comunidades en los próximos diez años. Para facilitar el proceso de reflexión se invitó a dos mujeres (una cultivadora de ostras francesa y una científica europea, ambas pertenecientes a la red europea AKTEA de mujeres de la pesca) a compartir sus experiencias con las organizaciones de mujeres. Ambas explicaron que antes de tomar la decisión de crear una red nacional deben discutirse a fondo las razones que justifican su creación y qué ventajas reporta.

Los participantes se dividieron en tres grupos y cada uno discutió temas diferentes: el futuro deseable para las comunidades pesqueras y las acciones que deben emprenderse para avanzar en esa dirección; formas de facilitar la diversificación de actividades, y las necesidades de formación y el modo de satisfacerlas. Cada grupo explicó además sus ideas sobre el futuro del foro. Al final del encuentro se convino que la toma de decisiones sobre la estructura del foro quedaba postergada hasta el año próximo. Se acordó asimismo que todas las ideas sobre el futuro, tan numerosas, serían compiladas por los facilitadores del encuentro y publicadas en el boletín del foro. Las mujeres decidieron asimismo romper el silencio que rodea su trabajo y sus planes, y comunicar entre sí de forma más regular. Todas coincidieron en que resultaba crucial para el resto de la sociedad, y para los políticos en particular, tomar conciencia de las iniciativas tomadas por las asociaciones y por el foro para asegurar la supervivencia de las comunidades costeras y pesqueras.

Una importante observación escuchada durante el seminario se refería a un problema al que se enfrentan todas las comunidades pesqueras de Japón en la actualidad: el descenso del número de jóvenes que aspiran a ser pescadores. La edad media de la población que vive en comunidades pesqueras de Japón asciende a 60 años hoy en día. La mano de obra activa en estas comunidades está compuesta principalmente por personas ancianas.

Salta a la vista que el futuro de la pesca es insostenible a menos que la juventud tome el relevo. Algunas actividades, como el cultivo de ostras, empieza a atraer mano de obra temporal inmigrante, joven y mayormente de sexo femenino (ver p.2). Pero sin duda alguna, el futuro de las comunidades pesqueras de Japón está en manos de la juventud. ■

Con la fundación del foro las pescadoras empezaron a desempeñar un papel crucial tanto en la vida económica del sector pesquero como en sus propias comunidades.

¿Qué hay de nuevo en Internet?



Por **Ramya Rajagopalan** (ramya.rajagopalan@gmail.com), asociada de programas del CIAPA

GAF5: Simposio mundial

El GAF5, Quinto Simposio Mundial de Género en la Acuicultura y la Pesca (<http://genderaquafish.org/GAF5-2014-lucknow-india/themes/>), que se celebrará en Lucknow, India, del 12 al 15 de noviembre de 2014, aspira a ser una plataforma crucial para examinar el progreso realizado hacia la igualdad de género en la pesca y la acuicultura.

El Simposio constará de sesiones plenarias, talleres para organizaciones de base interesadas por el género, ponencias, exposiciones de carteles, una sesión nacional, la proyección de una película, un debate en panel y mucho más. Continúa la tradición de cuatro simposios similares celebrados anteriormente con éxito, y otros dos sobre Mujer en la Pesca, convocados conjuntamente con los Foros

Asiáticos de Pesca y Acuicultura. Tratará cinco temas principales: pescadoras y cambio climático, incluidos los desastres naturales; métodos y abordajes para planificar y crear presupuestos con dimensión de género; género en la gestión de la sostenibilidad; innovaciones globales (soluciones locales para lograr medios de vida sostenibles para las pescadoras, e inclusión de la iniciativa y las competencias empresariales de las pescadoras en las cadenas de valor de la pesca artesanal), y un quinto tema por determinar.

Es la primera vez que la Sociedad Asiática de Pesca organiza un evento sobre el tema en conjunción con el Foro de Pesca de la India, en su décima edición (<http://10ifaf.in/>). ■

Cuestión de identidad

Por primera vez en la historia, el estado indio de Tamil Nadu expedirá carnés de identidad a las recolectoras de algas del golfo de Mannar, reconociendo así el carácter distintivo de su trabajo

Por **Suma Narayanan** (icsf.icsf.net), asociada de programas del CIAPA

Las mujeres que recogen algas en el golfo de Mannar, en el estado de Tamil Nadu, en el sur de la India, pronto contarán con carnés de identidad, con los que esperan ver reconocido el carácter distintivo de su trabajo. Tal vez este reconocimiento les permita además acceder a planes de bienestar social previstos para los pescadores. Esperan asimismo que les facilite la vida en sus relaciones con el departamento de asuntos forestales.

El golfo de Mannar, una bahía de aguas someras en la costa oriental de la India, es una zona donde la pesca está prohibida, por haber sido declarada parque nacional en conformidad con la Ley de Protección de la Naturaleza de la India de 1972. El área protegida abarca 560 km² e incluye 21 islas. Las algas proliferan en las aguas poco profundas que rodean a las islas y su recolección no está prohibida, pero la entrada y la extracción de recursos en general sí lo está, tanto en las islas como en las aguas circundantes. Las mujeres corren el riesgo de tropezarse con el Departamento Forestal del Estado.

En 2013 el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA), con la colaboración del Proyecto del Gran Ecosistema Marino de la Bahía de Bengala (BOBLME), llevó a cabo una serie de programas de formación para las comunidades pesqueras del golfo de Mannar, con la idea de establecer un plan de ordenación de los recursos marinos locales desde las comunidades, utilizando para ello un Enfoque Ecosistémico para la Gestión Pesquera (EEGP). El BOBLME es un proyecto de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), en el que participan todos los países de la Bahía de Bengala (India, Bangladesh, Indonesia, Malasia, Maldivas, Birmania, Sri Lanka y Tailandia), que pretende establecer un plan regional coordinado para la ordenación de la pesca y la conservación del medio ambiente. En los programas de formación las alqueras discutieron a fondo las posibles medidas que podrían aplicar, así como algunos aspectos en los que les gustaría contar con el apoyo del Estado. Con este fin se organizó una reunión con representantes del Gobierno del Estado bajo los auspicios de la Comisión Estatal de Planificación.

En el encuentro del 11 de junio de 2014, los representantes de las comunidades pesqueras del golfo de Mannar tuvieron una oportunidad de compartir las iniciativas que ya han puesto en marcha y sus ideas para el uso sostenible de los recursos marinos de la zona. Al encuentro asistieron funcionarios de los departamentos de pesca y de bosques, de la Comisión Estatal de Planificación, de los departamentos de

VENUGOPALAN / ICSF



Mujeres alqueras del golfo de Mannar, Tamil Nadu, India. El gobierno de Tamil Nadu empezará a expedir carnés de identidad a las alqueras, reconociendo así la idiosincrasia de este grupo de pescadoras.

planificación, desarrollo e iniciativas especiales, así como investigadores.

Las mujeres algueras explicaron que ellas mismas han reducido la recogida de algas a tan solo doce días por mes: seis en torno a la luna nueva y seis en torno a la luna llena, mientras que antes no se ejercía control alguno de la recolección. Implantaron esta práctica en 2006, después de discutir con el departamento forestal y con investigadores, porque les pareció que la recogida de algas estaba superando los límites de la sostenibilidad. El número de recolectoras había aumentado y las algas no tenían tiempo para regenerarse. Las mujeres habían convenido igualmente no utilizar rasquetas metálicas para la faena, ya que estropean el sustrato de coral. En vez de ello, las mujeres pasaron a usar exclusivamente las manos para recoger las algas. Sin embargo, para proteger los dedos de los afilados corales, se pusieron vendas. Además, según señalaron, aplican una veda de 45 días: en 2014 la veda se prolongó durante más de dos meses. Las mujeres reclamaban compensación por esta parada, observando que los hombres recibían una compensación en estos casos. Las mujeres reivindicaron igualmente que el Estado les brindase un seguro, ya que ellas también pescan en el mar.

Las algueras destacaron asimismo el hecho de que las islas resultan importantes para los pescadores como lugar de refugio en caso de tiempo inclemente o para reparar los botes mientras navegan. Las mujeres afirmaron estar dispuestas a colaborar con los departamentos de pesca y de bosques a fin de proteger los recursos. La comunidad de la pesca entiende la necesidad de las medidas de conservación de los recursos, ya que dependen de ellos para ganarse la vida y desean, consecuentemente, asegurarse de no dejar desprovistas a las futuras generaciones. Las mujeres refutaron asimismo la alegación de que destruyen coral vivo, comentando que las algas crecen en los corales muertos y por lo

tanto las mujeres no se acercan a las formaciones coralinas vivas. Tampoco las rompen con los botes, como denuncian algunas voces. Una de las mujeres comentó que si los botes golpeasen los corales, las propias embarcaciones quedarían estropeadas también, así que ¿por qué se acercarían al coral deliberadamente? Las recolectoras usan los canales más profundos, libres de corales, para acercarse a las islas.

Durante el debate el departamento de pesca observó que solo expide carnés de identidad a los pescadores porque ellos tienen que salir al mar para pescar, y como las mujeres se centran sobre todo en las tareas posteriores a la cosecha, en tierra, no están incluidas en este plan. Alegó que de todas formas los planes de bienestar tienen como base a la familia y las mujeres quedaban así cubiertas igualmente. En respuesta a la reivindicación de las mujeres de recibir compensación por el lucro cesante durante la veda, equivalente a la recibida por los hombres, el departamento insistió en que la compensación otorgada al pescador se destinaba a la familia, y no al pescador como individuo. Las implicaciones de género de esta política de compensación, aparentemente basada en la premisa de que el hombre es el cabeza de familia y la mujer un mero familiar dependiente suyo, no se discutieron.

En último término, se acordó que el Estado de Tamil Nadu reconocería a las algueras del golfo de Mannar como un grupo pescadoras específicas. También, por primera vez, expedirá carnés de identificación a las algueras, a través del departamento de pesca. Se estudiará la posibilidad de facilitar equipos de protección, como guantes, tijeras o cúteres para la recolección. Por último, se acordó que el Estado explorase la posibilidad de la recolección de las algas de aguas más profundas (entre 6 y 7 metros), proporcionando a las mujeres cursos de buceo y los equipos necesarios, como tanques de oxígeno. ❧

Entrevista con Carmen, miembro del Consejo de Dirección de APROCUS (Asociación de Pescadores La Rosita de Cuero y Salado) y de la asociación de pescadores Los Delfines, en la comunidad de La Rosita, en la costa caribeña de Honduras

Por **Norman Flores** (normanh@gmail.com) y **Vivienne Solís Rivera** (vsolis@coopesolidar.org)

Por favor, preséntate ante nuestros lectores

Soy una pescadora de la costa caribeña de Honduras. Vivo con mi familia, mis amigos y mis vecinos en una comunidad costera de la región. Me gusta mi vida aquí, la disfruto, y nunca abandonaré esta comunidad

¿Cuáles te parecen los principales problemas en tu actividad?

Creo que la principal batalla de las pescadoras consiste en la formación de organizaciones comunitarias y en comprometerse en la lucha permanente por sus derechos. Las dotes de comunicación son esenciales para generar planes e ideas e implicarse en la comunidad. Mis propios esfuerzos por crear un Centro de Almacenamiento de Pescado en la comunidad solo tuvieron éxito porque fui capaz de comunicar bien mis ideas a los demás miembros de la comunidad.

Tuve la suerte de participar en la reunión organizada por el CIAPA en la India en 2014 (el Taller de Pondy sobre las Directrices de la PPE). Encontré la experiencia muy enriquecedora, porque conocí a muchas personas de comunidades pesqueras y pude compartir experiencias con otras mujeres.

¿Qué has aprendido de tu experiencia en el sector pesquero?

Es necesario que los activistas reconozcan los muchos sacrificios que los pescadores y las pescadoras realizan en sus vidas cotidianas para dar fuerza a sus comunidades y mejorar su vida.

¿Qué planes tienes para el futuro?

Nuestros planes están centrados en desarrollar una pesca productiva y sostenible, y en crear el acceso a los mercados locales y regionales para el pescado. Tenemos que cuidar de nuestros ricos recursos marinos para que nuestros hijos puedan seguir usándolos. ❧

YEMAYA MAMA

...¡va al grano!



ARTÍCULO ACADÉMICO

Normas sobre la recogida de datos desglosados por sexo para el análisis de género:

Guía para los investigadores del CGIAR

Por **Caitlin Kieran** (C.Kieran@cgiar.org), y **Cheryl Doss**, del Programa de Investigación de Políticas, Instituciones y Mercados del CGIAR

Considerando la atención creciente que suscitan los asuntos de género en la investigación, muchos investigadores se ven obligados a realizar análisis de género, que necesitan la recolección de datos relevantes. El documento que reseñamos explica cómo hacerlo. El Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR) es una alianza mundial de organizaciones que investigan para crear un futuro con seguridad alimentaria. La Red de Investigación sobre Género y Agricultura del Grupo aprobó recientemente estas normas desarrolladas por Cheryl Doss y Caitlin Kieran, investigadoras del Programa de Políticas, Instituciones y Mercados del CGIAR. Son orientaciones útiles para la recogida de datos desglosados por sexo, no solo para los investigadores del CGIAR, sino para cualquier miembro de la comunidad científica interesado por el análisis de género en asuntos agrícolas.

Las autoras identifican pasos sencillos y asequibles para recoger dichos datos en varios ámbitos generales de investigación. Estas líneas directrices plantean cuestiones que los investigadores deberían abordar durante todo el proceso de pesquisa, por ejemplo quién debería facilitar la información, la unidad de análisis, y el contexto de la investigación. En numerosos casos, cambios sencillos en el diseño de encuestas o la metodología de la investigación permiten un análisis de género mucho más rico. Además, ahora que los aspectos éticos son componentes fundamentales de cualquier iniciativa de recogida de datos sobre sujetos humanos, este documento destaca los ámbitos de la investigación de género que reclaman una atención especial a los problemas de confidencialidad y consentimiento.

El documento destaca un error corriente cuando se pretende desenvolver análisis de género, que consiste en estudiar solamente a las mujeres. Así es imposible ilustrar la relación entre hombres y mujeres, un factor esencial para entender las relaciones de género. Por ejemplo, alegaciones como “menos del 2% de la tierra del mundo es

propiedad de mujeres” carecen de sentido si no se conoce el porcentaje de tierra que es propiedad de los hombres. El análisis de género aspira a aclarar “las diferencias en las necesidades, funciones, estatus, prioridades, capacidades, limitaciones y oportunidades de las mujeres y los hombres”. Se utiliza para estudiar la manera en que los papeles y las relaciones entre los sexos evolucionan e interactúan en contextos diferentes, así como el resultado de estas interacciones. Después de todo, las normas de género no son constantes sino que derivan de negociaciones y compromisos cambiantes. Indagar en este proceso de cambio reclama estudios longitudinales que en una situación ideal utilizan datos de expertos junto a métodos cualitativos.

El documento afirma tajantemente que para el análisis de género es indispensable entrevistar tanto a hombres como a mujeres. Esto no significa necesariamente duplicar el número de entrevistas o entrevistar a los hombres y las mujeres de la misma familia. Para algunas de las preguntas formuladas en la investigación, puede ser mejor entrevistar a una única persona por familia y elegir al azar si es una mujer o un hombre. La clave para el análisis de género reside en conocer el sexo de las personas que desempeñan cada tarea, como por ejemplo quién es propietario de la tierra, el jefe de la explotación, el trabajador, quién toma las decisiones, e identificar por qué se reparten las responsabilidades de esa manera.

Los datos recogidos también deben estar determinados por el contexto, y esto exige abandonar el planteamiento de “talla única para todos”. Los que recogen y analizan los datos deben entender los papeles de género, así como las demás dimensiones de la identidad, como la religión, la raza, la clase, la etnia, la edad, la casta, la lejanía, la discapacidad o la orientación sexual. Este planteamiento permitiría a los investigadores formular cuestiones relevantes y respetuosas de la cultura local, y garantizar que los investigadores, encuestadores, facilitadores y encuestados entiendan de la misma manera los términos de cada cuestión.

El documento está disponible en www.pim.CGIAR.org/files/2012/05/Standards-for-Collecting-Sex-Disaggregated-Data-for-Gender-Analysis.pdf



PUBLICADO POR
Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (CIAPA)

27 College Road
Chennai 600 006
India
Teléfono: (91) 44 2827 5303
Fax: (91) 44 2825 4457
Correo electrónico: icsf@icsf.net
Página web: www.icsf.net

EDITADO
Nilanjana Biswas

TRADUCCIÓN
Mercedes Rafael Ramos

ILUSTRACIONES
Sandesh (sandeshcartoonist@gmail.com)

DISEÑO
P. Sivasakthivel

IMPRESO EN
L.S. Graphic Prints, Chennai

Si deseas enviar un artículo o una contribución a Yemaya, por favor ten en cuenta que los textos deben ser breves, 500 palabras como máximo. Pueden tratar cualquier tema directamente relacionado con las mujeres y los hombres de las comunidades pesqueras. Es posible asimismo presentar una investigación reciente o una reunión o seminario donde se hayan planteado temas relativos al género en la pesca. Aceptamos igualmente historias de la vida real, sobre mujeres

y hombres pertenecientes a comunidades pesqueras que luchan por la pesca sostenible o por que se reconozca su labor en la pesca. Deberá adjuntarse una breve línea explicando quién es el autor del texto.

Podéis enviarnos igualmente cualquier observación o sugerencia que nos permita hacer este boletín más interesante. Esperamos con impaciencia vuestros comentarios y vuestras aportaciones al boletín.